



RESEÑA DE LIBRO

Book Review

TÍTULO

Métodos cualitativos en ciencias sociales.

Historia, técnicas y estrategias de investigación.

Pablo Forni

Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2022.

(Primera Edición, 170 páginas, ISBN: 978-950-793-403-2).

Forni, P. *Qualitative Methods in Social Sciences. History, Techniques and Research Strategies*. Buenos Aires: 2022, 170 pages.

Por Jimena Ramos Berrondo*

Fecha de Recepción: 29 de agosto de 2023.

Fecha de Aceptación: 08 de marzo de 2024.

Palabras clave: *Modos de Investigar, Estudios de Caso, Estudios Comparativos, Etnografía, Análisis de Datos.*

Keywords: *Research methods, Case Studies, Comparative Studies, Ethnography, Data analysis.*

* Doctora en Ciencias Sociales. Magister en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Social por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Argentina. Diploma en Gestión y Análisis de Políticas Públicas. Licenciada en Ciencia política y Administración Pública. Correo electrónico: jrberrondo@flacso.org.ar

Este libro nos invita a reflexionar sobre la importancia de la metodología cualitativa y su desarrollo a lo largo de la historia de variadas disciplinas como la sociología, la historia, la ciencia política y la antropología. Se trata de una herramienta sumamente útil para estudiantes e investigadores pues provee "un Aleph", al estilo Borges, de este complejo y diverso universo de trabajos cualitativos y técnicas de investigación social: los estudios de caso, los estudios comparativos, la etnografía, la teoría fundamentada en datos y los métodos mixtos.

Lo novedoso que plantea esta obra, en contraposición a los manuales de metodología, consiste en mostrar la investigación cualitativa como un trabajo artesanal que requiere imaginación sociológica y metodológica en oposición a un trabajo lineal, coherente y con etapas estructuradas y desconectadas. Para ello, el autor toma tres ejes que se entretajan de manera distinta en cada capítulo: la historia del desarrollo y los debates en torno a los métodos cualitativos y sus principales precursores; trabajos de investigación en diferentes escalas temporales y espaciales; y su propia experiencia como tesista doctoral, profesor de numerosos talleres de tesis e investigador.

Sobre el primer eje, el lector podrá ser testigo de los debates en torno a los modos de investigar en el campo de las ciencias sociales y los vínculos existentes entre los métodos cuantitativos y cualitativos, así como las herencias que tienen unos de otros y las lógicas que plantean para comprender diferentes fenómenos. Esto se plasma de manera muy original en el pasaje de los académicos por distintas escuelas y tradiciones investigativas. El autor también plantea, de manera interesantísima, las críticas que se hacen a los métodos cualitativos al interior de las mismas áreas disciplinares y las innovaciones metodológicas que surgen a partir de ello.

Con respecto del segundo eje, el libro representa un viaje por la historia de la metodo-

logía cualitativa. Al ir adentrándose en su lectura, el lector se sentirá transportado a través del tiempo por diferentes geografías y escuelas disciplinarias que vinculan las trayectorias biográficas de los investigadores con sus problemas de investigación y sus trabajos de campo. Desde los estudios sobre sobre pobreza y marginalidad que dieron lugar al libro *Cómo sobreviven los marginados* de Lomnitz en un barrio marginado en la ciudad de México durante la década del '60; pasando al estudio de *Street Corner Society* de Whyte sobre la pandillas de jóvenes inmigrantes italianos en un barrio de Boston durante la recesión económica de los Estados Unidos durante el periodo 1937-1940 (véase, capítulo IV) hasta Malinowski y sus expediciones a las Islas Trobriand (véase, capítulo VII).

Lo anterior es poco usual en los libros sobre metodología donde, generalmente, se hace referencia a diferentes métodos cualitativos de manera descontextualizada y con ejemplos aburridos y lejanos a la realidad de las ciencias sociales.

A propósito del tercer eje, el lector se sentirá aliviado al identificarse con diversas preguntas, dilemas y encrucijadas con las que todos tropezamos en nuestras aventuras investigativas. Entre las más importantes, cómo lograr que una investigación sea confiable y válida, cómo hacer un muestreo no estadístico pero relevante para el fenómeno social que quiero comprender, cómo obtener sentidos de los datos recolectado en campo, entre otros. Así, los diferentes capítulos muestran el proceso tras bambalinas de la investigación: los cambios, ajustes e idas y vueltas en la formulación de las hipótesis; la sensibilidad teórica para identificar categorías que me permitan analizar mi objeto empírico, y las estrategias de análisis de los datos. Además de los numerosos ejemplos que se brindan de obras emblemáticas en las ciencias sociales, Pablo Forni, el autor del libro, narra su propia trayectoria como tesista doctoral, profesor de taller de tesis e investiga-

dor, compartiendo sus descubrimientos serendípicos y azarosos, ya sea durante su trabajo de campo con organizaciones barriales en el conurbano bonaerense como en su búsqueda de material bibliográfico en diferentes lugares.

El libro tiene siete capítulos y dos apéndices finales. A continuación, haré una breve síntesis de las temáticas que trata cada uno.

El capítulo 1 invita a la reflexión acerca de nuestra labor como investigadores, por qué optamos por ciertos modos de investigación y no por otros; qué consecuencias tiene esto en términos de ver el mundo social y de comprender hechos y fenómenos concretos. Para ello, el autor pasa revista a la historia de cómo surgieron diferentes modos de investigar en las Ciencias Sociales, desde el paradigma naturalista que tuvo origen en la Francia posrevolucionaria con Augusto Comte en el siglo XIX y las reglas del método sociológico de Durkheim, pasando por el paradigma crítico con Marx como su precursor, hasta el paradigma interpretativo de Weber. En la narración de esta historia se destacan los debates entre los precursores de los diferentes paradigmas donde desatan las críticas del marxismo hacia la perspectiva naturalista que busca hallar las leyes que rigen el funcionamiento de la sociedad y la propuesta de Wilhem Dilthey quien propugna una emancipación metodológica de las humanidades frente al monismo metodológico de las ciencias naturales. Asimismo, sobresale la figura de Weber, primer referente de la perspectiva interpretativa, quien plantea que las ciencias sociales consisten en la interpretación que los sujetos sociales le otorgan a sus acciones. Más adelante, otro gran crítico de los estudios conductistas que predominaron el campo de la sociología y la ciencia política durante la década del 30 en Estados Unidos fue Wright Mills (1961), quien escribió el libro de *Imaginación Sociológica*, donde brinda una serie de consejos prácticos para el desarrollo creativo y artesanal de la investigación. Del paradigma interpretativo surgen diversos

métodos cualitativos como las entrevistas, la observación, el estudio de caso, la etnografía y el análisis del discurso. El autor concluye diciendo que se pasó de una guerra de paradigmas ocurrida en el siglo pasado a una complementariedad y triangulación de los mismos.

El capítulo II explica qué es la metodología cualitativa y cómo surge de la mano del nacimiento de la antropología y de la sociología durante el siglo XIX en Europa y en los Estados Unidos. La primera disciplina se concentrará en el estudio de las culturas y pueblos exóticos, mientras que la segunda se enfocará en el estudio de las grandes transformaciones que suceden en las potencias desarrolladas a raíz de la revolución industrial, la urbanización, las revoluciones liberales, etcétera. El autor hace un recorrido histórico en torno a cómo las metodologías cualitativas van revalorizándose y ganando terreno frente a la hegemonía del paradigma naturalista en las universidades de los Estados Unidos a mediados del siglo pasado. Pasa revista sobre figuras en el desarrollo de estas metodologías, como el antropólogo Franz Boas con su estudio de los Inuit (esquimales) en América del Norte, los sociólogos fundadores de la Escuela de Chicago, Albion W. Small y Robert Park, así como a las publicaciones destacadas que surgen de estos espacios académicos como el trabajo del Campesino Polaco de Znaniecki y el libro de sociología urbana *The City*. La metodología cualitativa abarca una variedad de estrategias de investigación inspiradas en diferentes epistemologías y corrientes teóricas. Busca comprender los sentidos que los individuos, grupos o instituciones dan a sus acciones y comportamientos. Una interrogante central en este capítulo es cómo hacer para que nuestra investigación cualitativa no devenga en sesgada y personal, cómo hacer una investigación confiable y válida cuando el investigador es el propio instrumento o dispositivo de medición. La confiabilidad está ligada con los instrumentos de recolección de datos, la vali-

dez con el marco teórico que utilizamos para analizar nuestro objeto empírico. En el capítulo se proporcionan múltiples ejemplos al respecto, dando cuenta de cómo la utilización de diferentes conceptos teóricos por parte de investigadores dio lugar a diferentes interpretaciones sobre las organizaciones piqueteras en la Argentina. El capítulo invita a la reflexión sobre cómo llegar a categorías que sean lo más apropiadas y cercanas a las realidades que tratamos de investigar.

El capítulo III ofrece un detalle de los dilemas y desafíos que todo estudiante e investigador formado atraviesa durante el análisis de datos. El autor explica detalladamente las diferencias entre las unidades de análisis, unidades de recolección, universos y tipos de muestra. Trata un tema que a menudo salta en las reuniones donde becarios e investigadores hablan sobre sus avances de investigación, cómo hacer una muestra cualitativa, cómo saber si la cantidad de datos con los que cuento o sujetos a entrevistar es la correcta. Ante estas interrogantes el autor muestra la importancia del muestreo teórico e intencional para las Ciencias Sociales, el ir y venir de los datos y el muestreo como algo que se va haciendo a medida que se investiga y no como una etapa previa que sucede a las otras. En este sentido, el capítulo muestra un quiebre con los libros de metodología clásicos que plantean procesos y etapas de investigación de manera coherente y racional, muchas veces pensados desde el modo de investigar naturalista. En contraposición, el autor ahonda en la inducción analítica como punto de partida para la generación de conocimiento sobre los fenómenos sociales. Explica la importancia del libro *The Discovery of grounded theory* publicado por Glaser y Strauss en 1967. El capítulo muestra de manera creativa, el proceso de muestreo teórico y análisis de datos con ejemplos de diferentes investigaciones, como la de Howard Becker (1953) sobre el consumo recreativo de la marihuana y la que llevó a cabo el autor durante su tesis doctoral

sobre organizaciones barriales en el conurbano bonaerense. Ahonda en el proceso de discernimiento y la sensibilidad teórica que tuvo para darse cuenta de que el marco teórico que había elaborado, sobre sociología de las organizaciones, le servía poco para comprender el estudio de organizaciones barriales en Moreno. Además, narra sus descubrimientos en el mundo empírico estudiado y cómo el campo le fue revelando cosas que no había tomado en cuenta, por ejemplo, la importancia de prestar atención a los vínculos que establecían las diferentes organizaciones entre sí y la manera en que estos vínculos habilitaban la circulación de recursos, conocimientos y vínculos con organizaciones gubernamentales.

El capítulo IV plantea qué son los estudios de caso y pasa revista a las críticas y los debates que varios han hecho sobre los mismos, como el problema de la validez. No obstante, el autor argumenta cómo los estudios de caso han sido centrales en el desarrollo de diversas áreas del conocimiento, como la sociología de las organizaciones, los estudios sobre pobreza y exclusión, las burocracias, entre otros. Para ello, hace un recorrido histórico que va desde los estudios de Le Play sobre las familias obreras en Francia en el siglo XIX; el estudio de Michels sobre el Partido Socialista Democrático Alemán antes de la Primera Guerra Mundial y el estudio sobre el movimiento obrero de Seymour Lipset en los Estados Unidos. Estos dos últimos estudios buscaban desentrañar por qué el socialismo y el sindicalismo no siempre conllevan a una mayor democratización de la sociedad. Para ello, buscaron casos extremos, es decir, casos donde la ocurrencia del fenómeno que uno busque estudiar sea probable o poco probable. Más adelante, el autor explica los diferentes tipos de estudios de caso que existen: integrados, descriptivos, explicativos y múltiples. Explica ejemplos detallados de cada uno de ellos basándose en trabajos de diferentes escuelas y geografías. Para el primer tipo, explica que consisten en casos que tienen

diferentes unidades de análisis, por ejemplo, estudiar una organización barrial pero también facciones de la misma, sus dirigentes y sus miembros. El segundo tipo lo explica dando el ejemplo del famoso libro de Whyte: *Street Corner Society*, quien hizo trabajo de campo en este barrio italiano de Boston durante el periodo 1937-1940, justo en el contexto de la recesión económica en los Estados Unidos. Por ese entonces, la mayoría de los estudios sobre comunidades se habían hecho con población local, el estudio de Cornerville resultaba novedoso para esa época porque buscaba estudiar a los inmigrantes, la historia de sus familias y las pandillas de estos jóvenes, su rol al interior de la organización y su influencia sobre los otros. Luego habla de un estudio de caso explicativo y pone como ejemplo el libro de Lomnitz sobre *Cómo sobreviven los marginados en las barriadas de la ciudad de México*. El trabajo de campo se hizo en 1969, justo cuando estaba en auge la temática de la pobreza y la exclusión en América Latina y la teoría de Nun sobre los pobres rurales de la ciudad como ejército de reserva. Por último, Forni menciona el estudio de casos múltiple de Michel Crozier, quien estudio las dinámicas burocráticas de dos organizaciones diversas en Francia, una agencia contable y otra organización estatal que fabricaba cigarrillos. Del estudio de ambas Crozier elaboró su modelo del “círculo vicioso de la democracia”. El capítulo concluye mostrando la importancia de los estudios de caso en el desarrollo teórico de diferentes disciplinas y ahonda en los diferentes estudios que se hicieron sobre burocracias y organizaciones públicas y privadas en los Estados Unidos (Selznik, 1949) y en Francia (Crozier).

El capítulo V hace una arqueología de los estudios de casos comparativos. Forni comienza hablando sobre la obra *Vidas Paralelas* de Plutarco que escribió entre el año 96 y el 117. Su obra analizaba distintos personajes históricos y comparaba sus biografías en pares (reyes, generales y políticos). Al final de cada

biografía hacía una comparación que incluía rasgos de personalidad y circunstancias históricas. Siglos después, Maquiavelo comparó a los buenos y malos emperadores. Más tarde, pasa revista a la obra de Bloch sobre los reyes taumaturgos desde el año 100 hasta el siglo XVIII en Inglaterra y Francia. Los fundamentos de las comparaciones se remontan al filósofo John Stuart Mill (1806-1873), quien establece el método del acuerdo y el método de la diferencia explicados de manera lógica en tablas de verdad. Se plantean ejemplos de cada tipo de método, así como sus limitaciones y se pasa revista a las dudas de los estudiantes sobre qué tipo de método usar para los estudios comparativos. Los estudios comparativos adquirieron un gran desarrollo en las décadas del '50 y '70 del siglo pasado. En el campo de la sociología histórica destaca el libro de Barrington Moore, que analiza las trayectorias de desarrollo de las sociedades agrarias tradicionales en países industriales con base en un marco teórico marxista. Moore explica cómo en los casos de Francia, Inglaterra y de los Estados Unidos la burguesía tradicional es un actor clave para que sucedan estas transformaciones. El propósito central del método comparativo es descubrir conexiones causales entre variables, demostrar teorías, contrastar contextos y realizar análisis macrosociales. Cada uno de estos propósitos se ejemplifica con diferentes estudios, como ser, la Teoría de la Dependencia de Cardoso y Faletto; el estudio de Bendix (1963) sobre el papel de las ideas del gerenciamiento de empresas económicas, el de Geertz sobre el Islam y, por último, los estudios de Barrington Moore y Skokpol respectivamente. El capítulo concluye brindando consejos prácticos a la hora de considerar el universo para realizar un estudio comparativo. El grupo central reúne a todos los casos donde ha ocurrido el fenómeno. El grupo auxiliar incluye los casos en los que el fenómeno investigado no ha sucedido. El autor argumenta que no existe un

único procedimiento para las investigaciones comparativas.

El capítulo VI plantea que la etnografía es la participación activa en el mundo social que se pretende estudiar, ha ido ganando terreno en una variedad de disciplinas como la sociología, la ciencia política y diferentes campos de investigación como las políticas públicas, el análisis organizacional y la salud. La invención de la etnografía, tal y como la conocemos hoy, fue fruto del trabajo realizado por Malinowski en Nueva Guinea (1884-1942), donde hizo tres expediciones a las Islas Trobriand. En la introducción de su libro: *Argonautas del Pacífico Sur*, aconseja hacer una inmersión total en la vida de los nativos y participar en su día a día: observar las rutinas, los sucesos extraordinarios, aprender el lenguaje y los buenos y malos modales. Señala que la investigación debe tener en cuenta tres dimensiones: i) la estructura tribal, sus normas e instituciones, ii) la vida indígena más allá de las normas y ceremonias y iii) conceptos, opiniones y formas de expresión. Más adelante, la antropología dio otro gran giro en términos metodológicos con la Escuela de Manchester. Su fundador principal fue Max Gluckman (1911-1975), británico nacido en Sudáfrica quien durante años dirigió el Livingston Institute en Rhodesia del Norte (hoy Zambia). Gluckman criticó el estructural-funcionalismo de Malinowski argumentando que se debía superar cierta visión estática de la etnografía. Por ende, la innovación metodológica que propuso fue invertir la relación entre el caso y la teoría, es decir, partir de proposiciones particulares para llegar a lo general. Abordó temáticas como el colonialismo, las relaciones interétnicas y la coexistencia de diferentes religiones. En sus trabajos sobre análisis de situaciones puntuales logra concatenar pequeños eventos con un análisis más general sobre el colonialismo, así lo muestra en su trabajo sobre la inauguración de un puente en Zululandia. Posteriormente, pasa revista a la trayectoria y el trabajo de Burawoy,

discípulo de Gluckman y estudiante de maestría en la Universidad de Chicago, donde hizo una etnografía de una fábrica de autopartes trabajando como obrero. Siguiendo a Gluckman, Burawoy propone en su método del caso extendido que el investigador se sumerja en el mundo del participante, que extienda las observaciones en el tiempo y en el espacio; es decir, que se salga de las coordenadas temporales y espaciales del sitio donde realiza la etnografía y avance hacia contextos sociales y geográficos más amplios. La clave es analizar como cada parte de la etnografía es moldeada por macro fuerzas o aspectos estructurales. De la misma manera, recomienda extender la teoría con la finalidad de que se expliquen las lagunas y anomalías que encontramos en el campo. A diferencia de la *Grounded Theory* (capítulo III), la teoría de Burawoy no pretende inducir una construcción teórica desde los datos sino mejorar teorías existentes.

El capítulo VII hace una genealogía de ciertos conceptos metodológicos utilizados como triangulación y métodos mixtos. La primera mención sobre la triangulación en un contexto metodológico data del año 1966 en el libro: *Unobtrusive methods in Social Science*, un libro publicado por profesores de sociología y psicología de las universidades de Chicago y Michigan, respectivamente. Los autores planteaban salir de las técnicas de recolección dominantes de la época (encuestas y entrevistas). Explican que cada instrumento tiene sus propios sesgos y limitaciones y que hay que complementarlo con otros para evitar las debilidades de cada uno. Por ejemplo, una investigación sobre movimientos sociales puede incrementar su validez complementando las entrevistas con fotos, trabajo de archivo, análisis documental, notas periodísticas, etcétera. Por su parte, Denzin plantea la importancia de triangulación de datos, teorías y metodologías. La primera tiene que ver con utilizar diferentes técnicas de recolección de datos a fin de contrastar otros conjuntos de observaciones sobre el

mismo fenómeno. La segunda radica en que el investigador “no se case” con una sola teoría, por ejemplo, puede considerar hipótesis provenientes de diferentes marcos teóricos. La tercera puede ser intramétodo o intermétodo. La primera combina diversas estrategias cuanti o cuali, la segunda en cambio combina cuali y cuanti, los llamados métodos mixtos.

En los apéndices A y B se habla de la importancia del azar en la investigación social y para ello Forni narra la historia y la etimología de la palabra serendipia en el siglo XVIII. Luego, retoma a Merton para destacar la importancia de los hallazgos, la sensibilidad teórica y la sagacidad en el proceso de investigación. Esto se ejemplifica con la investigación de Merton sobre padres y madres que participan activamente de organizaciones de la sociedad civil en el poblado de Craftown. La serendipia es un tema importante que no es tratado en los libros y escritos metodológicos, donde se da por sentado que el proceso de investigación es lineal y sujeto a lo planificado.

El apéndice B proporciona una breve síntesis sobre la Escuela de Chicago y sus diferentes épocas. La dorada, ocurrida durante el periodo de entreguerras donde estaban los fundadores de la Escuela, Albion, Park, Mead, Burgess. Más tarde entre 1940 y 1970 destacan varios profesores y estudiantes como Blumer, Strauss y Becker. A partir de los '40 la Escuela tendrá una caída y ganará mucho prestigio el análisis cuantitativo de Parsons en Columbia, NY.

Para terminar, como sociólogo de nacimiento y formación, Pablo Forni nos muestra, como decía Blumer, que la metodología involucra todo el proceso de investigación; y que hay que tomar distancia de los procedimientos de investigación rígidos que dan por sentado que ciertas técnicas y métodos garantizan una investigación confiable, es decir, alejarnos del “fetichismo del método y de la técnica”. Al estilo de Wright Mills (1961), invita a pensar los fenómenos sociales desde una manera más

amplia y creativa, a releer estudios y trabajos clásicos que nos hagan reflexionar sobre cuestiones teóricas y metodológicas y a apostar a un modo de investigar que tome en cuenta la imaginación sociológica y la artesanía intelectual. La “Artesanía intelectual”, implica que el investigador debe ser su propio metodólogo, así como su propio teórico (Forni, 2022: 19).